

POR UNAS NORMAS DE ALIMENTACIÓN DEL OVINO LECHERO DE ALTA PRODUCCIÓN

La nutrición del ovino lechero de alta producción se gestiona sin unas pautas claras y siguiendo a veces modelos contradictorios

ANGEL RUIZ MANTECÓN

Profesor de Investigación. CSIC.
mantecon@eae.csic.es

La alimentación del ovino lechero adquiere una especial importancia en las decisiones que adoptan cada día los ganaderos y los técnicos que les asesoran, por ser el principal gasto que tienen que asumir las granjas y suponer además un condicionante fundamental de su productividad. Es necesario, por tanto, valorar periódicamente las estrategias que se aplican, las bases sobre las que se fundamentan y los resultados que se obtienen, con el objetivo de unificar criterios, avanzar en la construcción de unos fundamentos técnicos comunes y compartir los aspectos más positivos de las distintas fórmulas que se aplican.

Intentando aportar nuevos elementos para la reflexión, y como continuación de las ideas publicadas en un artículo de esta revista hace unos meses (Tierras nº 9), se abordan en esta entrevista con el profesor Mantecón algunas de las principales inquietudes que existe en estos momentos en el campo sobre la alimentación del ganado ovino lechero de alta producción, en condiciones prácticas de explotación.

P. ¿Cómo ve en estos momentos el modelo de producción de leche de oveja? ¿Qué características básicas son las que lo definen, según su criterio?

R. El modelo productivo desarrollado en nuestro país y de manera especial en Castilla y León se ha configurado como una fórmula prácticamente única en el conjunto de países productores de leche de oveja. El objetivo de este modelo se ha centrado en el incremento



*** Sería conveniente la participación de los técnicos de campo en nutrición en un grupo de trabajo de alimentación en el que a partir de la información existente en parámetros comunes permitan el desarrollo de unas reglas de alimentación necesarias**

*** La base de trabajo de este grupo de alimentación podría centrarse en conocer las raciones utilizadas en cuanto a sus ingredientes y composición, la forma de presentación de las raciones, el sistema de administración, la ingestión media diaria, la respuesta productiva (producción y composición de leche) y la variación de condición corporal**



de la producción individual de las ovejas en condiciones de estabulación para lo que se han aplicado mejoras en la base racial, con introducción de razas especializadas en la producción lechera, e implementación de programas de mejora genética, sanitaria, de manejo, de instalaciones, etc. y tratando de adecuar la alimentación de los animales a sus necesidades y disponibilidad de alimentos, aunque en este último caso todavía no se haya logrado un ajuste adecuado.

P. ¿Resulta eficiente y sostenible este modelo productivo? ¿Seguirá siendo viable en el futuro?

R. Para comprender la evolución de nuestros sistemas de producción hay que conjugar varios factores. El primero de ellos es la estructura de la propiedad agraria y la imposibilidad en muchas zonas de hacer un pastoreo racional que no requiera la presencia permanente del pastor, figura en claro proceso de desaparición. La alternativa es la estabulación de los animales, que permite una calidad de trabajo más acorde con las necesidades sociales actuales, pero supone un incremento importante de los costes productivos que sólo pueden ser cubiertos con un incremento de los rendimientos.

Evidentemente, no se trata de entrar en la controversia comúnmente utilizada sobre la bondad de unos u otros sistemas ya que los objetivos de nuestros modelos productivos son evidentes y tratan de incrementar la productividad por animal como mecanismo de mejora de su rentabilidad. Lo que procede es trabajar a partir de la realidad existente en el campo y tratar de dar respuesta a esa necesidad de alimentar de manera racional las ovejas en las condiciones prácticas existentes en la actualidad.

P. ¿Cómo se ha ido adecuando la alimentación en este modelo de producción especializada de leche de oveja? ¿Se ha seguido algún patrón o estándares preestablecidos?

R. El ovino lechero ha tenido una evolución similar a la del vacuno, desde el punto de vista de su intensificación productiva e incrementos importantes de la producción por vaca. Pero ha habido una diferencia importante, porque el cambio en el modelo de producción de vacuno lechero se produjo tomando como modelo el Sistema Americano, disponiendo de la genética, pautas de manejo y unas normas de alimentación como referencia (Sistema NRC). Sin embargo, en el caso del ovino lechero de alta producción no existe la información de referencia en normas de alimentación, por ser sistemas no existentes en otros países productores, como podría ser Francia, en los que la producción de leche de oveja se fundamenta en sistemas de pastoreo y maximizando la ingestión de forraje y una menor intensificación productiva y reproductiva, no siendo posible la extrapolación directa de estas normas de alimentación a nuestros modelos productivos.

P. Partiendo de esa falta de un modelo común, ¿cómo se



está funcionando en condiciones prácticas dentro de las ganaderías? ¿Se avanza hacia alguna fórmula de coordinación?

R. Esta falta de unas normas de alimentación aplicables en las actuales condiciones productivas lleva, sin duda, a una enorme variabilidad en las distintas alternativas de racionamiento del ovino lechero en las explotaciones. Cuando coinciden técnicos o ganaderos en diferentes reuniones, ante la pregunta: ¿cómo es el sistema de alimentación en tú explotación o en las que tú controlas?, las respuestas se caracterizan por una diversidad total tanto en los ingredientes de las raciones como en la forma de administrar-



los. Al mismo tiempo existen algunas posturas extremas en cuanto a la formulación de raciones que seguramente debieran someterse a reflexión; sólo a modo de ejemplo, para unos el empleo de forrajes ensilados ni se lo plantean aunque exista disponibilidad mientras que para otros es un elemento casi imprescindible de las raciones.

La falta de normas de alimentación aplicables en sistemas de alta producción de ovino lechero ha hecho que cada uno de los técnicos en las distintas zonas de actuación haya tenido que desarrollar sus “claves” mediante el sistema de acierto-errores, basándose en su experiencia y no sin un elevado riesgo. A pesar de estas dificultades, esta situación tiene ventajas, aunque limitadas y a corto plazo, en la actividad profesional al depender de una información que a veces sólo está en la experiencia de cada técnico. Al mismo tiempo, el no disponer de una información básica de referencia limita la toma de decisiones en la comparación entre distintas alternativas de alimentación.

P. ¿Qué elementos piensa que deberían ser considerados como base para establecer esas normas de alimentación en el ovino lechero? ¿Cuál sería el esquema común del que partir para construir esas reglas generales comunes?

R. Establecer un sistema de racionamiento consiste, básicamente, en la conjunción de las necesidades de los animales y del valor nutritivo de los alimentos a utilizar, establecidos ambos en unas unidades comunes. El tamaño de los animales y la producción y composición de la leche producida determinan las necesidades energéticas y proteicas, debiendo contrastar hasta qué punto las predicciones realizadas por los distintos sistemas de alimentación se ajustan al tipo de animal y niveles productivos de los sistemas actuales de producción. Además, la variación en reservas corporales (condición corporal) en cuanto a su ganancia o movilización a lo largo del ciclo productivo deben ser tenidos en consideración, especialmente por las diferencias genéticas mostradas en este parámetro. En cuanto al valor nutritivo de los alimentos la mayor concentración de las raciones, con la consiguiente disminución en la relación forraje/concentrado de las mismas puede conllevar cambios importantes en la utilización digestiva y metabólica de los alimentos y, en consecuencia, variaciones en sus valores asumidos de valor nutritivo.

Y además de conjugar bien las necesidades nutritivas y el valor nutritivo de los alimentos, para establecer un racionamiento adecuado es preciso tener en cuenta la capacidad de ingestión de los animales la cual, desde un punto de vista esquemático, está condicionado por factores físicos relacionados con la capacidad del tracto digestivo (capacidad ruminal) y el ritmo de paso de los alimentos a su través y por factores metabólicos. Las normas de alimentación más utilizadas en ovino lechero estiman la capacidad de ingestión de las ovejas en función de su peso vivo, su estado corporal y su producción.

P. Más allá de conseguir la formulación de una ración adecuada para el ovino de leche ¿qué otros factores considera usted que deben ser tenidos en cuenta para una correcta alimentación?



R. Hay otros muchos aspectos que habrá que ir analizando y evaluando en el futuro, porque podemos hacer una ración teóricamente perfecta pero un uso inadecuado de la misma durante las etapas posteriores a su fabricación hará que los resultados productivos se alejen mucho de los esperables.

El tipo de raciones utilizadas en nuestros modelos de alta producción hacen que los factores condicionantes sean diferentes a los establecidos por las distintas normas de alimentación establecidas para condiciones de pastoreo y maximizando la ingestión de forrajes. También, la forma de presentación de los alimentos (tamaño de partículas, grano entero o molido, granulado, húmedos o secos, etc.) y su administración (mezcla única, forraje y concentrado separados, número de comidas diarias, etc.) condicionan la capacidad de ingestión, así como la inclusión de nutrientes específicos como ácidos grasos, azúcares, aminoácidos, etc. En la actualidad no existe una información suficiente para contrastar el efecto de todos estos condicionantes sobre la respuesta productiva y estado metabólico de los animales, el cual puede condicionar su vida útil, en condiciones prácticas de alimentación.

P. En realidad, ¿no nos estaremos olvidando un poco de que las ovejas son rumiantes, y eso nos lleve a cometer algunos errores de planteamiento?

R. Uno de los sistemas de racionamiento más utilizado en ovino lechero es el desarrollado por el INRA (Francia) en el cual es fundamental lograr la máxima actividad degradativa ruminal como elemento primordial en la obtención de energía (ácidos grasos volátiles) y proteína microbiana, la cual puede verse condicionada por la relación forraje/concentrado empleada. Estas diferencias en la actividad ruminal pueden condicionar la valoración nutritiva que asumimos, así como el tiempo de permanencia en el rumen y en consecuencia la capacidad de ingestión y la disponibilidad de nutrientes para la producción de leche, además



de condicionar la composición de la leche producida. Creemos que mantener la actividad de la microbiota ruminal en su máximo potencial en nuestros actuales modelos productivos de ovino lechero ha de ser una prioridad, pero posiblemente bajo otros parámetros a los utilizados en la actualidad.

P. Teniendo en cuenta las reflexiones indicadas, parece que sería un objetivo útil y hasta urgente para el sector ovino lechero de alta producción el disponer de unas normas de alimentación que permitieran comparar, bajo parámetros comunes, las distintas alternativas de nutrición que se desarrollan en las explotaciones ¿Qué tendríamos que hacer para disponer de esas normas de alimentación adaptadas a nuestros modelos de ovino de leche?

R. Una posibilidad para lograr el objetivo indicado sería la participación de los técnicos de campo en nutrición en un grupo de trabajo de alimentación en el que a partir de la información existente en parámetros comunes permitan el desarrollo de la norma de alimentación necesaria. La base de trabajo de este grupo de alimentación podría centrarse en conocer: las raciones utilizadas en cuanto a sus ingredientes y composición, la forma de presentación de las



raciones, el sistema de administración, la ingestión media diaria, la respuesta productiva (producción y composición de leche) y la variación de condición corporal.

A partir de estos datos sería posible un análisis conjunto de caracterización de las distintas alternativas, utilizando unas unidades comunes de valoración y respuesta productiva.



Te ayudamos a
construir mejor
tu futuro

AGROPAL

GRUPO ALIMENTARIO

cerramos el círculo

C/ Francia, P-52 - 34004 Palencia (España)
Tel: 979 165 116 - www.agropalsc.com

CONFIANZA - SEGURIDAD - TRANQUILIDAD - RENTABILIDAD

011.0023